

LA RECUPERACIÓN DE LA LAGUNA COMO REFERENTE EN LA CONSERVACIÓN Y VALORIZACIÓN DE FORTIFICACIONES EN ESPAÑA

VIDAL GÓMEZ MARTÍNEZ* Y MARIA GRAZIA TURCO**

*Universidad de Sevilla; **La Sapienza Università di Roma

Resumen: Desde el inicio de la restauración arquitectónica bajo el concepto contemporáneo con las teorías de John Ruskin, Eugène Viollet-le-Duc y Camillo Boito a finales del siglo XVIII, la disciplina ha ido a lo largo de los años ganando riqueza y complejidad incorporando conceptos como la intervención mínima, la compatibilidad – arquitectónica, funcional y constructiva –, la distinguibilidad, la reversibilidad y la integración de las diferentes fases históricas. En este proceso de consolidación, a lo largo del siglo XX surgen las cartas internacionales y creación de la UNESCO, ampliando y enriqueciendo el concepto de Patrimonio Cultural, teniendo especial relevancia la teoría del restauro de Cesare Brandi – que dará lugar al planteamiento crítico vigente – que consigue precisar conceptos como el de la laguna y los criterios para su recuperación.

Las estructuras defensivas, además de sufrir el paso del tiempo y presentar las lesiones propias de cualquier patrimonio edificado, presentan en numerosas ocasiones grandes lagunas debidas a su propia naturaleza militar. Además, sus implicaciones a escala urbana y territorial – más allá de la edificatoria – confieren a las intervenciones de rehabilitación de estas estructuras una especial relevancia en su ámbito disciplinar. El presente trabajo analiza intervenciones que profundizan en la restitución de estas lagunas que permita su correcta lectura en las diferentes escalas, concretamente las de la Torre de Merola (Carles Enrich), el Castillo de la Tossa (Merixell Inaraja), la Muralla nazarí de Granada (Jiménez Torrecillas), el Castillo de Baena (López-Osorio), la Torre del homenaje del Castillo de Matrera (Carlos Quevedo) y el Castillo de Burgos (AU arquitectos y AJO taller de arquitectura).

Palabras clave: España; Restitución de la laguna; Cesare Brandi; Castillos; Rehabilitación; Restauro

Abstract: Since the beginning of architectural restoration under the contemporary concept with the theories of John Ruskin, Eugène Viollet-le-Duc and Camillo Boito at the end of the 18th century, the discipline has been gaining richness and complexity over the years, incorporating concepts such as minimum intervention, compatibility –architectural, functional and constructive–, distinguishability, reversibility and the integration of the different historical phases. In this process of consolidation, throughout the 20th century, international charts and the creation of UNESCO emerged, broadening and enriching the concept of Cultural Heritage, with special relevance for Cesare Brandi's theory of restoration –which will give rise to the current critical approach– that succeeds in specifying concepts such as that of the lacunae and the criteria for its recovery.

Defensive structures, in addition to suffering the passage of time and presenting the injuries typical of any built heritage, often have large gaps due to their military nature. Moreover, their implications on an urban and territorial scale -beyond that of buildings- give rehabilitation interventions on these structures a special relevance in their disciplinary field. This paper analyses interventions that delve into the restitution of these lacunae to enable their correct interpretation on different scales, such as that of López Osorio in Baena Castle, Quevedo Rojas in Matrera Castle or Jiménez Torrecillas in the Granada Nasrid wall.

Keywords: Spain; Lacunae closure; Cesare Brandi; Castles; Restoration; Restauro.

1. INTRODUCCIÓN

Desde el inicio de la restauración arquitectónica bajo el concepto contemporáneo con las teorías de John Ruskin, Eugène Viollet-le-Duc y Camillo Boito a finales del siglo XVIII, la dis-

ciplina ha ido a lo largo de los años ganando riqueza y complejidad incorporando conceptos como la intervención mínima, la compatibilidad – arquitectónica, funcional y constructiva –, la distinguibilidad, la reversibilidad y la in-

tegración de las diferentes fases históricas. En este proceso de consolidación, a lo largo del siglo XX surgen las cartas internacionales y creación de la UNESCO, ampliando y enriqueciendo el concepto de Patrimonio Cultural, teniendo especial relevancia la teoría del restauro de Cesare Brandi – que dará lugar al planteamiento crítico vigente – que consigue precisar conceptos como el de la laguna y los criterios para su recuperación.

Uno de los temas fundamentales, afrontado por todos los autores a lo largo de los dos últimos siglos es, sin duda, el de las partes ausentes, ya sea debido al progresivo deterioro de las construcciones, a eventos traumáticos como terremotos o guerras o incluso por la falta de finalización de las obras. Ya a finales del siglo XVIII, se observa un claro contraste entre el criterio estilístico y de analogía empleado por Viollet-le-Duc en Francia frente a la oposición a la restauración defendida por Ruskin en Inglaterra. Más adelante, en Italia, Camillo Boito comenzará a reflexionar sobre la necesidad de reconocer las intervenciones que recuperan estas zonas perdidas (Sette 2001). Finalmente será Cesare Brandi quien clarifique los conceptos en su teoría del restauro (Brandi 1963), definiendo el concepto de laguna, determinando la necesidad de equilibrar la recuperación de la lectura unitaria de la obra y el reconocimiento de las partes recuperadas y estableciendo técnicas y criterios específicos para la recuperación de estas lagunas.

La arquitectura defensiva cuenta a menudo con numerosas lagunas, ya que por su propia naturaleza son objetivo principal del enemigo del que pretenden defenderse. En el caso de las murallas de las ciudades, cabe destacar además el proceso de demolición llevado a cabo entre los siglos XVIII a XX al resultar obsoletas frente a la artillería moderna y verse como un obstáculo al desarrollo urbano de las ciudades que protegían. Muchas de estas lagunas han llegado hasta nuestros días e incluso se han producido recientemente, dejando patente la actualidad de una cuestión cuyas respuestas varían caso a caso en función de las circunstancias concretas de cada obra, reflejando un rico abanico de criterios de intervención.

Por ello, con el objetivo general de analizar los criterios de intervención actuales, este trabajo toma como caso de estudios las obras de restauración sobre arquitectura defensiva en las que la recuperación de la laguna tenga un papel relevante.

2. CUESTIÓN DE ESCALA

En su Teoría del restauro, Brandi define la laguna como una interrupción del tejido figurativo, es decir, una ausencia de materia que compromete la correcta lectura de la obra de arte en su unidad potencial. Habría mucho que explicar acerca de esta referencia teórica, especialmente en su traslación de la obra de arte al monumento, por continuar con la terminología brandiana.

Brandi diferencia la laguna del resto de ausencias en tanto comprometen, dificultan o directamente impiden la correcta lectura de la obra de arte. Así, las faltas en el fondo de una pintura no suponen una laguna mientras que las que afectan a los personajes o elementos principales sí, en tanto pueden alterar el significado de la misma. Cabe aclarar que hay un componente de escala que va implícito en los conceptos de interrupción y figuratividad. No todas las faltas que afectan al tejido figurativo suponen necesariamente una laguna. Una pequeña falta en la mejilla de un personaje, no interrumpe el tejido figurativo en tanto no compromete la lectura de su identidad ni su expresión. Para la recuperación de estas lagunas - siempre en el contexto de la pintura - define la técnica del rigatino, consistente en la recuperación de la parte que falta de las pinturas mediante líneas finas de acuarela que dan continuidad a la parte restante de la obra originaria. De este modo, recompone la unidad de la obra, evitando los problemas de fondo-figura generados por la técnica de la tinta neutra y garantizando la distinguibilidad (por la clara percepción de los trazos lineales desde cerca) y la reversibilidad (por el empleo de la acuarela que podría lavarse en caso necesario, al menos hipotéticamente).

Brandi construye su teoría aludiendo a la obra de arte (principalmente la pintura) y sólo en el apéndice, hace mención al monumento, al que extiende los mismos criterios de intervención. En el patrimonio construido, suele asociarse el tejido figurativo con los elementos arquitectónicos principales como portadas, molduras, órdenes y demás, pero de nuevo entra en juego el factor de escala añadiendo complejidad y riqueza al asunto. Análogamente al ejemplo anterior, la falta de una parte de una hoja de acanto en un capitel corintio difícilmente puede considerarse una laguna - por mucho que afecte al tejido figurativo - en tanto no solo no interrumpe la lectura arquitectónica, sino que muy probablemente pasará completamente desapercibido. Sin embargo, al mismo tiempo, entra en

juego la escala del contexto de la obra. En arquitectura, la laguna debe entenderse tanto en la escala de la unidad de la obra como en la escala de su entorno, ya sea éste urbano, paisajístico o incluso territorial. Así, la falta de los merlones de una torre pueden ser un ejemplo claro de laguna en un castillo, mientras la ausencia total o parcial de algún paño de una muralla pueden ser simples faltas a escala local, pudiendo entenderse como una laguna leída desde la escala urbana o paisajística. Así, restituciones de grandes volúmenes que a escala local podrían ser cuestionables, cobran sentido a escala territorial en tanto permiten la lectura de los sistemas defensivos, la comunicación entre territorios o la imagen de una ciudad inmersa en su paisaje.

En la práctica, encontramos intervenciones que atienden a ambas escalas, así como a diferentes necesidades más allá de la pura recuperación de la unidad del monumento como pueden ser las necesidades funcionales o de consolidación estructural. Este trabajo recoge algunas intervenciones recientes que permiten una visión clara de estos conceptos de modo que pueda servir como punto de partida para la reflexión teórica y punto de apoyo para el ejercicio práctico.

3. ESCALA LOCAL

Torre de Merola

Las campañas arqueológicas realizadas en las últimas décadas han permitido conocer en mayo profundidad las características e historia de la Torre Merola. Situada al sur de la comarca del Bergudà, en el término de Puig-reig, la torre formaba parte del castillo del mismo nombre, surgido a finales del siglo XIII. Dadas las dimensiones de la torre - 5x3,8 m de planta y con una altura de 14,8 m - no debía albergar usos en su interior, por lo que se trataría de una simple atalaya, pero dado que no se encuentra en lugar prominente, debía destinarse al control del camino real que iba del Valle del Llobregat hasta la del Cardener, pasando por el monasterio de Santa Maria de Serrate. La despoblación de la zona debida a la peste en el siglo XIV y los terremotos avenidos en los Pirineos durante el siglo XV debieron dañar la estructura irreparablemente, que sería abandonada paulatinamente (Serra Gimenez 2021).

En 2014, el Servicio de Patrimonio Arquitectónico Local (Diputación de Barcelona) – Ayun-

tamiento de Puig-reig comienza a programar los trabajos de consolidación de los restos de la torre, cuyo estado de conservación se vería agravado por un derrumbe parcial en 2016. Los trabajos recaen a cargo del arquitecto catalán Carles Enrich, completándose en 2019. La intervención de Enrich, más allá de responder al objetivo primordial de garantizar la estabilidad de los restos de la torre, aprovecha la oportunidad para realizar una restitución de la volumetría original e introducir una escalera que permita el acceso a visitantes y conservadores. Para ello - además de la consolidación de los restos - realiza una estructura en madera que garantiza la resistencia ante los empujes horizontales que se yergue sobre la cimentación de la torre mediante una base de sacrificio en hormigón armado. La disposición en celosía de la estructura de madera oculta el trazado de la escalera interior (que recupera los niveles originales de la torre) al tiempo que le confiere gran compatibilidad visual de modo que en el entorno próximo queda restituida la gran laguna muraria, dejando patente la diferencia entre los restos de la torre y la nueva intervención (Barba 2020).

Castillo de la Tossa

El Castillo de la Tossa es una fortificación de frontera construida en el siglo X sobre la cima que le da nombre, en el municipio catalán de Santa Margarita de Montbui, sobre un escarpe que controla el paso entre las sierra de Miralles y Ancosa y con conexión visual con otras atalayas situadas en estas sierras. Con una larga historia asociada mayoritariamente a la familia Cardona, las guerras de los siglos XIX y XX le ocasionarán daños que conlleven su abandono, hasta que en los años cincuenta se constituyera el Patronato de la Tossa, que intervendría sobre el castillo y el monasterio anexo, introduciendo considerables modificaciones. Se trata de una torre de 9,5x14,5 m de planta, de esquinas redondeadas, con tres niveles interiores y una altura de entre 10 y 13 metros (debido al desnivel del terreno), construida mediante gruesos muros de mampuesto de caliza local tomados con mortero de cal (Rodríguez 2020).

La intervención llevada a cabo por Meritxell Inaraja entre 2014 y 2020 contempla la consolidación del lienzo norte de la torre, así como la introducción de elementos de accesibilidad que permitan el uso de la torre como mirador. Dado que la estructura no conservaba la más mínima traza de la escalera de conexión entre niveles,



Figura 1. Composición de fotografías de la Torre Merola realizada por los autores. Fotografías de Adrià Goula (Barba 2020).

por analogía tipológica de las construcciones de la zona, puede suponerse que ésta se situaba en el interior de los dos metros de espesor del desaparecido lienzo de poniente. La intervención plantea la restitución de los lienzos perdidos, así como la recuperación de niveles y la escalera desaparecida, todo de forma parcial, de manera que sean claramente legible tanto el estado de conservación en el que llega la torre a nuestros días como los elementos recuperados por la intervención. La restitución del lienzo se realiza con hormigón de cal reforzado con fibra de carbono y en su espesor alberga la escalera con un trazado adecuado a las necesidades actuales.

Los niveles intermedio y superior se restituyen mediante sendas plataformas en acero corten con sutiles barandillas en hilo trenzado de acero inoxidable (Arribas y Gadea 2022).

4. ESCALA URBANA

Muralla de San Miguel

Con el inicio de la dinastía Nazarí en 1238, la ciudad de Granada crecería enormemente en población al convertirse en refugio de los musulmanes expulsados de otros territorios. El crecimiento fundamental se llevaría a cabo en



Figura 2. Composición de fotografías del Castillo de la Tossa realizada por los autores. Fotografías de Adrià Goula (Rodríguez 2020).

las colinas al norte del Darro, terminando por confirmar el Albayzín - apelativo que alude al origen de sus pobladores ya que significa pequeña Baeza - y otros tres arrabales de Nayd, la Antequeruela y el de los Alfareros, obligando a la construcción de nuevos tramos de muralla para la defensa de la ciudad . Se trata de paños en los que se emplean diferentes técnicas, entre las que prevalecen los ejecutados en tapial (Ontiveros Ortega et al. 2008). De estas murallas, llega hasta nuestros días el paño del cerro de San Miguel, conservado en un degradado vacío urbano y presentando una amplia laguna de unos cuarenta metros de largo debida a los

daños ocasionados por el terremoto que sacudió Granada a mitad del siglo XIX.

Entre 2000 y 2006 el Ayuntamiento de Granada promueve la regeneración de la zona, encargando el proyecto a Antonio Jiménez Torrecillas, que llevaría a cabo un proceso de limpieza de la zona, replantada de especies autóctonas. El proyecto reconduce los flujos espontáneos y recupera la gran laguna que presenta la muralla, recuperando la unidad del monumento a nivel material y paisajístico y restableciendo la relación interior-exterior que define la esencia de una muralla. La preservación del gran vacío



Figura 3. Composición de fotografías de la Muralla de San Miguel realizada por los autores. Fotografías de Vidal Gómez Martínez.

urbano se apoya en la creación de un espacio natural, en que se plantan pitas y chumberas y se trazan recorridos apoyados en las antiguas lindes, con grandes losas de granito - material de gran presencia en las intervenciones urbanas de la ciudad - . Igualmente, se emplean plaquetas de granito para la restitución de la laguna de la muralla. En un ejercicio sublime de sensibilidad contemporánea, Jiménez Torrecillas cose la fisura mediante un muro de dos hojas compuestas por plaquetas de granito al tresbolillo tomadas con adhesivo y conectadas entre ambas mediante varillas de acero para mejorar la estabilidad. Así, con un material tan ajeno al tapial de

la muralla como el granito, consigue una integración cromática y de textura perfecta, gracias a los tonos del granito y los orificios dejados entre las plaquetas. La restitución de esta laguna, cose el monumento y recupera la división territorial en intra y extra muros. El empleo de una doble hoja, permite a Jiménez Torrecillas establecer un paso interior, en recodo, evitando la conexión visual, de las zonas de la ciudad que vuelve a separar, sin obligar a los peatones a grandes rodeos. Una intervención tan decidida como delicada que Gómez Acosta conecta con las restituciones de corte filológico de Torres Balbás en la Alhambra (Gómez Acosta 2006).



Figura 4. Composición de fotografías del Castillo de Baena realizada por los autores. Fotografías de Jesús Granada.

Castillo de Baena

El Castillo de Baena es una fortaleza de origen medieval, cuyas primeras construcciones en tapial datan época almohade (siglo XII), aunque las estructuras predominantes son las que otorgarían el perímetro definitivo ya en época cristiana (entre los siglos XIII y XIV) mediante fábricas de mampuesto enripiado colocado en hiladas horizontales de considerable uniformidad - en origen revestidas con morteros de cal -. Tras las conquista de Granada, ya perdido el sentido militar, se convierte en el palacio de los Duques de Sessa, ocupando el patio de armas con diferentes construcciones hasta 1897,

cuando venden el castillo y las estructuras son paulatinamente demolidas y sus materiales utilizados para otras construcciones. A partir de los años veinte del siglo XX se construyen progresivamente cinco depósitos de agua, demoliendo estructuras del palacio del siglo XVI y arrasando los niveles estratigráficos (López-Osorio 2022).

Ya en el siglo XXI, partiendo de una estado completamente desestructurado, el Ayuntamiento de Baena promueve una serie de intervenciones llevadas a cabo por el arquitecto José Manuel López Osorio en diferentes fases entre 2007 y 2015 que en su conjunto, pretenden, no sólo la mera conservación de las es-

estructuras históricas, sino fundamentalmente el reconocimiento de la fortaleza desde una perspectiva integral y contemporánea mediante la restauración de los restos y la incorporación de elementos nuevos para su uso y valorización (López-Osorio y Ariza Rodríguez 2013). En la fase previa se restaura la Torre de los Secretos, mientras que en la primera fase se consolidan la mayoría de las estructuras históricas y se realiza una primera restitución muraria donde se había perdido la hoja exterior de mampostería. Esta restitución se realiza mediante fábricas de medio pie de sillares de caliza con corte recto en las hiladas e irregular en los tendeles y con el mortero fuertemente retranqueado respecto al plano exterior, de manera que se conjuga la integración material, cromática y dimensional con una clara identificación de la intervención. En la segunda fase se lleva a cabo la restitución de varias torres y lienzos de muralla con el objetivo de recuperar parcialmente el perfil del castillo y con este su presencia visual y cultural, tanto a escala urbana como paisajística. Se realiza con sillares similares a los de la fase anterior pero de mayor espesor y arriostrados mediante estructuras de acero inoxidable a estructuras de hormigón armado blanco realizados en el volumen capas de las fábricas. Se consigue de este modo recuperar el paisaje y la volumetría conocida por las fotografías de época y las descripciones de Ramírez de Arellano, al mismo tiempo que se realizan estructuras que garantizan la estabilidad y recaban espacios para la valorización del momento.

5. ESCALA TERRITORIAL

Torre del Homenaje del Castillo de Matrera

El Castillo de Matrera es una fortaleza de frontera (castellano-andalusí) construido en el siglo IX sobre la planicie que corona el cerro del Pajarrete, desde la que controla el valle del Guadalete y la Sierra de Grazalema y establece contacto visual con otras fortificaciones de la zona (Pérez Ordóñez 2005). Los restos que han perdurado, se componen de una Torre del Homenaje, defendida por una muralla interior y un amplio espacio circundado por una muralla con dos puertas y seis cubos, que unos autores asocian al patio de armas del castillo y otros a la villa amurallada de Matrera. Tanto la torre como las cercas presentan elementos de tapial en estrato subyacentes, predominando las fábricas de sillares enripiados en hiladas sensiblemente ho-

rizontales, conservándose algunos restos de los enlucidos que las recubrían (Gutiérrez López y Martínez Enamorado 2015).

El progresivo deterioro de las fábricas desde su abandono con la toma de Granada, se acentúan enormemente en la primera década del siglo XXI, hasta poner los restos al borde del colapso y llevando a la intervención urgente por parte de las administraciones, que en 2012 encargan el proyecto de consolidación al arquitecto Carlos Quevedo Rojas. Lamentablemente, durante la tramitación de las autorizaciones, se produce el colapso de parte de la Torre del Homenaje a causas de las fuertes lluvias de la primavera de 2013, lo que obliga a la redacción del correspondiente reformado por parte del arquitecto - demorando la finalización de las obras hasta 2015 - que se ve ante la necesidad no sólo de consolidar las estructuras existentes sino de recuperar la reciente laguna, que afectaba fuertemente a la percepción del monumento - sobre todo a escala paisajística - . Quevedo Rojas plantea la consolidación de las fábricas, así como la realización de contrafuertes en ladrillo revestidos con mortero de cal, empleando parte del material recuperado. Cita en sus escritos los criterios de "historicidad, autenticidad, compatibilidad, distinción y reversibilidad", así como la unidad potencial de la obra de arte enarbolada por Brandi e incluso retranquea 15 cm la superficie de los elementos nuevos respecto a los restos originarios del monumento (Quevedo Rojas 2022). La intervención, nominada al premio Mies van der Rohe 2017 y reconocida con el A+ Award popular winner 2016 en la categoría Architecture + Preservation de Architizer, ha recibido numerosas críticas, llegando a equipararla a la lamentable intervención sobre el Ecce Homo de Borja (Juárez 2016), seguramente debido a posiciones conservadoras que aceptan de mejor grado las intervenciones que se limitan a la conservación pero seguramente también por el impacto de los elementos nuevos, que son constructiva, física y químicamente compatibles pero arquitectónicamente destacan en aras del criterio de diferenciación antes mencionado, generando un claro problema de tinta neutra.

Castillo de Burgos

El castillo de Burgos es una fortaleza medieval ubicada en la cima del Cerro de San Miguel de la capital burgalesa. Tras la construcción de la primera torre en el siglo X, la fortaleza irá ganando potencia y complejidad con el desarro-



Figura 5. Composición de fotografías de la Torre del Homenaje del Castillo de Matreza (y referencia teórica del arquitecto) realizada por los autores. Fotografías de Mario Copete Franco.

llo de la ciudad y la estabilización del Reino de Castilla. Las estructuras de sillería que se conservan son fundamentalmente los restos de las fábricas realizadas en sillería entre los siglos XII y XIV. Desde entonces, ha recibido diferentes usos y modificaciones, hasta que las tropas napoleónicas en retirada dinamitaran el palacio de Alfonso X (Oliver-Copons 1893).

El crecimiento contemporáneo de la ciudad y la transformación del baldío - por lógica militar - Cerro de San Miguel en un parque urbano ha restado presencia al castillo en la imagen urbana y la percepción territorial de la misma, tanto por la pérdida de las estructuras

más voluminosas como el palacio como por el crecimiento del arbolado que oculta los restos de las murallas y torres. Tras la construcción del Museo Arqueológico entre 1996 y 2003 (Builla e Ibáñez 2003), la corporación municipal lanza un concurso de ideas para la realización de un Plan de explotación turístico-cultural para la revitalización y puesta en valor de la fortaleza que ganan los estudios locales AU arquitectos y AJO taller de arquitectura bajo el lema “Castillos en el aire” y cuyas obras se encuentran en ejecución durante la finalización de este trabajo. El proyecto se centra en la recuperación del castillo como punto de referen-



Figura 6. Composición de infografías del proyecto Castillos en el Aire realizada por los autores. Infografías AU arquitectos y AJO taller de arquitectura (Carro y Matute 2022).

cia de la ciudad, mediante un programa cultural que incluye recorridos de acceso y distribución interior en el castillo, integración en el programa del Museo Arqueológico existente, nuevas instalaciones cubiertas y sobre todo la recuperación volumétrica del palacio de Alfonso X como punto de referencia en el paisaje urbano mediante de una suerte de anástilosis onírica - abiertamente declarada ya desde el lema de la propuesta - (Ozuna 2021) . La restitución volumétrica del palacio y de la puerta sur se realizan mediante estructuras alámbricas y juegos de luces tiene como referente - explícitamente reconocido por los autores - a la realizada en por el italiano Edoardo Tresoldi sobre los restos de la basílica paleocristiana de Siponto (Del Sole 2021).

6. CONCLUSIONES

Como muestran los ejemplos presentados, nos encontramos ante un patrimonio cultural de gran interés tanto para la historia militar y civil como para la historia de la arquitectura, así como por la estrecha relación que estos bienes consiguen desencadenar con el paisaje urbano y natural circundante; de hecho, en todos los proyectos encontramos una fascinante fusión entre patrimonio y arquitectura, más aún de una arquitectura, como la fortificada, concebida originalmente en estrecha armonía con el territorio. Nos encontramos ante obras situadas en emplazamientos a menudo de difícil acceso; zonas panorámicas y estratégicas que albergan estructuras concebidas para resistir a los agentes

atmosféricos, así como a los ataques bélicos, muchas de las cuales se encuentran ahora en estado de ruina, completamente envueltas por la vegetación que se ha adueñado de los lugares y ha conseguido establecer una relación inseparable con cada uno de los edificios.

Un recurso, por lo tanto, que requiere acciones ciertamente dirigidas a la protección del medio ambiente así como a la reconversión arquitectónica basada en la identificación de una adecuada «conformidad» y «compatibilidad» funcionales capaces de confrontarse, pero también de encontrar una relación equilibrada, con la estructura original; es necesario, por lo tanto, reconocer y evaluar el potencial y las vocaciones de los diversos bienes en un intento de adaptación «congruente» y «adecuada» a las capacidades receptoras de las diversas obras, a las necesidades de los lugares y, no menos importante, al potencial paisajístico. Un patrimonio, por tanto, que exige estudios en profundidad centrados no sólo en episodios arquitectónicos individuales, sino también orientados a descubrir y reconocer las múltiples relaciones que vinculan historia y paisaje; es decir, la acción combinada y simultánea de varios elementos, arquitectónicos y naturales, que confluyen en la definición de un paisaje único e irrepetible.

Ante tal riqueza y complejidad, quizá debemos intentar nuevos caminos, con propuestas alternativas, conectadas con la sencillez cotidiana, con actividades «lentas» no ligadas al paso frenético del tiempo, conectadas con la observación y el descubrimiento del territorio. Iniciativas que requieren un programa unitario, capaz de crear un sistema a través de la elaboración de un proyecto «ampliado» que no sólo tenga un sentido económico y de gestión; acciones vinculadas a un razonamiento global en términos de perspectivas de futuro, caracterizadas por objetivos claros orientados a comprender la historia pero al mismo tiempo a valorizar un patrimonio aún poco conocido. Proyectos, por tanto, orientados a redescubrir, proteger y destacar los «valores» tanto del bien arquitectónico como del sistema paisajístico urbano y natural. En conclusión, se puede afirmar que para su uso compatible y sostenible es necesario un proceso de conocimiento y lectura capaz de reconectar los distintos lugares y elementos en la actualidad, con el fin de basar las acciones del presente en la Historia, destacando las conexiones histórico-artísticas y las instancias, en algunos casos, de difícil lectura.

Observando los proyectos referidos en este trabajo, queda patente tanto la riqueza patrimonial de la arquitectura defensiva española como la solvencia profesional - a nivel teórico y práctico - de los arquitectos que llevan a cabo las obras de consolidación y valorización de dicho patrimonio. Se trata de una generación de arquitectos jóvenes en la que es evidente la influencia del actual restauro crítico italiano enriquecido con la capacidad creativa y proyectual de la arquitectura nacional. Queda por delante, como principal asignatura pendiente, una difusión de estas teorías y esta percepción tanto del patrimonio como de la arquitectura contemporánea en la sociedad general, que a menudo - guiada por opiniones ultraconservadoras - la considera incompatible con el patrimonio que tiene que valorizar.

REFERENCIAS

- Sette, Maria Piera. 2001. *Il restauro in Architettura. Quadro storico*. Torino: UTET Libreria.
- Brandi, Cesare. 1963. *Teoria del restauro*. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura.
- Serra Gimenez, Eudald. 2021. «El Castell de Merola, la recuperació d'una construcció gòtica única». *El Món Medieval* 43 (octubre de 2021): 24-33.
- Barba, José Juan. 2020. «Reconstruir y rehabilitar sin tocar. Torre Merola por Carles Enrich». *Metalocus* (20 de enero de 2020). <https://www.metalocus.es/es/noticias/reconstruir-y-rehabilitar-sin-tocar-torre-merola-por-carles-enrich>.
- Rodríguez, Julio. 2020. «Actuar en una torre del siglo IX. Rehabilitación del Castillo de la Tossa por Meritxell Inaraja Arquitecta». *Metalocus* (11 de noviembre de 2020). <https://www.metalocus.es/es/noticias/actuar-en-una-torre-del-siglo-ix-rehabilitacion-del-castillo-de-la-tossa-por-meritxell-inaraja-arquitecta>
- Arribas, Cristina y Gadea, Elisenda. 2022. «Restauración del castillo de la Tossa de Montbui». *Cateb. Arquitectura Tècnica Barcelona* (25 de julio de 2022). <https://www.cateb.cat/restauracion-del-castillo-de-la-tossa-de-montbui/>
- Ontiveros Ortega, Esther. 2008. «Estudio de los materiales de construcción de las murallas del Albayzín (Granada)». *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* 66 (mayo de 2008): 32-47.
- Gómez Acosta, José Miguel. 2006. «Rehabilitación de la muralla de San Miguel Alto. Granada». *Arquitectura* 344 (2006): 94-97.
- López-Osorio, José Manuel. 2022. «Los castillos de Moclín y de Baena: la restauración de la arquitectura fortificada en la frontera del Reino de

- Granada». Gómez de Terreros Guardiola, María del Valle y Pérez-Prat Durán, Luis (ed.). *Castillos y arquitectura fortificada en Andalucía. Normas, recomendaciones y criterios para su restauración*, 333-360. Huelva: Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva.
- López-Osorio, José Manuel y Ariza Rodríguez, Francisco Javier. 2013. «Restauración en el Castillo de Baena: conocimiento y restauración». *Revista ITVCI 3* (2013): 133-150.
- Pérez Ordóñez, Alejandro. 2005. «El Castillo de Matrera en Villamartín (Cádiz). Una fortaleza de frontera». *Almajar 2* (2005): 83-92.
- Gutiérrez López, José María y Martínez Enamorado, Virgilio. 2015. *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del oriente de Sidúna*. Alcalá del Valle: Editorial La Serranía.
- Quevedo Rojas, Carlos- 2022. «Castillo de Matrera: criterios de intervención». Gómez de Terreros Guardiola, María del Valle y Pérez-Prat Durán, Luis (ed.). *Castillos y arquitectura fortificada en Andalucía. Normas, recomendaciones y criterios para su restauración*, 321-332. Huelva: Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva.
- Juárez, David. 2016. «El “desastre” del Castillo de Matrera se convierte en el nuevo Ecce Homo». *La Vanguardia* (10 de marzo de 2016). <https://www.lavanguardia.com/local/sevilla/20160310/40334916613/castillo-matrera-nuevo-ecce-homo.html>
- Oliver-Copons, Eduardo de. 1893. *El Castillo de Burgos*. Barcelona: Imprenta de Heinrich y Compañía en comandita.
- Builla e Ibáñez. 2003. «Museo Arqueológico en el Castillo de Burgos». *Arquitectura 333* (2003): 92-95.
- Ozuna, Valeria. 2021. «Regenerar o reimaginar el Castillo de Burgos. Castillos en el aire por AU arquitectos + AJO taller de arquitectura». *Metalocus* (27 de abril de 2021). <https://www.metalocus.es/es/noticias/regenerar-o-reimaginar-el-castillo-de-burgos-castillos-en-el-aire-por-au-arquitectos-ajo-taller-de-arquitectura>
- Del Sole, Francesco. 2021. «The Architectural Illusion of Edoardo Tresoldi: The Reconstruction of the Basilica of Siponto». *Athens Journal of Architecture 7.2* (2 de abril de 2021): 257-274.
- Carro, Patricia y Matute, Clara. 2022. «Así será el Castillo de Burgos». *Burgos conecta* (6 de marzo de 2022). <https://www.burgosconecta.es/burgos/reforma-castillo-burgos-20220306173253-nt.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.burgosconecta.es%2Fburgos%2Freforma-castillo-burgos-20220306173253-nt.html>